

Cita bibliográfica: Espadas-Alcázar, M.Á. y Amezcua-Aguilar, T. (2024). Participación comunitaria en barrios desfavorecidos: una investigación participativa mediante *photovoice*. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 31(2), 409-441. <https://doi.org/10.14198/ALTERN.26406>


Participación comunitaria en barrios desfavorecidos: una investigación participativa mediante *photovoice*^{1, 2}

Community Participation in Disadvantaged Neighbourhoods: A Participatory Research Study Using Photovoice

M. ÁNGELES ESPADAS-ALCÁZAR
Universidad de Jaén, Jaén, España
espadas@ujaen.es

 <https://orcid.org/0000-0003-1921-786X>

TERESA AMEZCUA-AGUILAR
Universidad de Jaén, Jaén, España
mamezcua@ujaen.es

 <https://orcid.org/0000-0002-8128-8717>

Resumen

Introducción. De acuerdo con el planteamiento de que la participación comunitaria y la inclusión social favorecen la cohesión social y contribuyen a mejorar la vida de los barrios vulnerables, se diseñó un proyecto de investigación en dos zonas de la ciudad de Jaén (Andalucía), catalogadas por la administración pública como desfavorecidas. El objetivo general planteó desarrollar un proceso comunitario articulado en tres líneas: a) favorecer la participación y reflexión colectiva de la población de esas dos áreas de la ciudad; b) hacer visible la

Abstract

Introduction. A research project was designed in two areas of the city of Jaen (Andalusia, Spain) classified as disadvantaged by the public administration. The study premise was that community participation and social inclusion promote social cohesion and contribute to improving the lives of vulnerable neighbourhoods. The general objective was to develop a threefold community process consisting of: a) promoting the population's participation and collective reflection in these two neighbourhoods; b) raising awareness of the realities of these two

1 Todas las imágenes de personas que aparecen en este artículo son propiedad del proyecto. Cuentan con el consentimiento de sus personas autoras y de sus modelos para ser utilizadas para este fin, pero no está permitido su uso ni reproducción por otras personas o entidades.

2 Se utiliza en todo el texto el término *Photovoice* en su idioma original para conservar la intencionalidad de sus creadoras (Wang & Burris, 1997) respetando así el significado que atribuyeron al acrónimo *voice* (*voicing individual and collective experiences*-expresando experiencias individuales y colectivas).

realidad de esos barrios sin contribuir a su estigmatización; c) elaborar propuestas de mejora y trasladarlas a los responsables de las políticas públicas. *Metodología.* El diseño siguió el enfoque de las metodologías participativas, utilizándose el método *photovoice* para la producción y análisis de narrativas audiovisuales, el diagnóstico social de la comunidad, la identificación de nudos temáticos e ideas-fuerza y la elaboración de propuestas para trasladar a los decisores políticos. *Desarrollo y etapas.* El proceso se llevó a cabo entre septiembre de 2019 y abril de 2021. 320 personas (vecinos/as, decisores políticos, profesionales del ámbito socio-educativo y estudiantes universitarias) participaron con diferentes niveles de implicación en alguna de las fases y actividades desarrolladas. *Resultados* El proceso incrementó los niveles de participación ciudadana, impulsó la acción colectiva comunitaria, la constitución de nuevos espacios de diálogo crítico, dio a conocer la realidad de estos barrios al resto de la ciudad y abrió un nuevo espacio de negociación con las autoridades locales logrando una relativa incidencia política. *Discusión.* En la última parte del trabajo, a partir de las lecciones aprendidas en el desarrollo del proyecto, se presenta una valoración y discusión sobre la implementación y retos metodológicos del *photovoice*, y sobre la utilidad de este método para impulsar procesos participativos, favorecer el empoderamiento y la inclusión relacional de las comunidades vulnerables consiguiendo incidencia política. *Conclusiones.* Finalmente, se concluye con una reflexión más general sobre el papel de los enfoques post-positivistas y de la investigación participativa en la intervención comunitaria, en el sentido de que aportan elementos valiosos para la inclusión al promover un tipo de conocimiento (en la línea de la justicia epistémica) en el que, a través de la horizontalidad, la reflexión colectiva y la participación de la ciudadanía, se pueden conseguir soluciones consensuadas a problemas sociales, políticos y económicos que mejoren la vida de las personas y de sus comunidades.

Palabras clave: participación comunitaria; barrios desfavorecidos; inclusión social; investigación-acción participativa (IAP); *photovoice*; trabajo social comunitario.

areas without stigmatising them; and c), advancing improvements and conveying these improvement proposals to policymakers. *Methodology.* The design followed a participatory methodology, using the photovoice method to produce and analyse audio-visual narratives, to perform a social diagnosis of the community, to identify thematic nodes and key ideas, and to elaborate proposals for decision-makers. *Development and stages.* The process took place between September 2019 and April 2021. A total of 320 people (residents, policymakers, socio-educational professionals, and university students) participated to varying degrees in some of the study phases and activities. *Results.* The process increased citizen participation rates, promoted collective community action, established new spheres of critical dialogue, raised awareness of the realities of these neighbourhoods in the rest of the city, and opened new avenues of negotiation with local authorities, achieving a relative political impact. *Discussion.* Lessons were drawn during the development of the project. An evaluation and discussion are thus presented on the implementation and methodological challenges of photovoice. We also discuss the usefulness of this method to promote participatory processes, favouring the empowerment and relational inclusion of vulnerable communities and achieving a political impact. *Conclusions.* To finish, more general reflections are advanced on the role of post-positivist approaches and participatory research in community intervention, in the sense that they provide valuable elements for inclusion. Indeed, they foster a type of knowledge (in line with epistemic justice) in which consensual solutions to social, political, and economic problems can be achieved to improve the lives of individuals and their communities, through horizontality, collective reflection, and citizen participation.

Keywords: community participation; disadvantaged neighbourhoods; social inclusion; participatory-action research (PAR); photovoice; community social work.

1. INTRODUCCIÓN

Los análisis sobre procesos de exclusión y segregación en barrios desfavorecidos subrayan que las fracturas relacionales y las rupturas de los vínculos comunitarios son elementos clave en las dinámicas de exclusión social (Blanco y Gomà, 2022). Partiendo de los *tipos ideales* de barrios en función de su densidad relacional, capacidad de organización y de respuesta colectiva (Rebollo y Pindado, 2022) la participación se plantea como elemento de lucha contra la segregación y eje vertebrador de la reconstrucción del espacio comunitario como espacio político (Alguacil, 2005). Frente a la creciente deslegitimación de la política y la desafección ciudadana hacia la participación, las experiencias de participación e innovación social comunitaria con orientación transformadora posibilitan nuevas articulaciones entre actores sociales, reconectan los espacios comunitarios con la política y refuerzan el ejercicio del derecho de ciudadanía de las poblaciones vulnerables en la elaboración de las políticas públicas. A nuestro juicio, estas cuestiones son fundamentales cuando la política social no se concibe exclusivamente como un ejercicio tecnocrático que considera a la ciudadanía como mera usuaria o receptora pasiva de programas y proyectos, sino como un activo que participa en las diferentes etapas de los procesos de cambio; a saber: en la definición y diagnóstico de necesidades, en el diseño de estrategias y proyectos, en la ejecución y evaluación del impacto de los mismos.

En esa dirección, profesorado de la Universidad de Jaén promovió un proceso comunitario mediante investigación participativa en los barrios de El Polígono del Valle y La Magdalena-Antonio Díaz y San Vicente de Paúl en la ciudad de Jaén, clasificados como «zonas desfavorecidas» por la Estrategia Regional Andaluza para la Cohesión e Inclusión Social (en adelante ERACIS) (Junta de Andalucía, 2018). En este artículo se describe el proceso, los resultados de la reflexión y propuestas de los participantes, y se reflexiona sobre las posibilidades de la investigación participativa en el empoderamiento comunitario.

A continuación, se repasan brevemente los fundamentos del enfoque participativo y el trabajo social comunitario como pilares y marco epistemológico del presente trabajo.

1.1. *Fundamentación epistemológica*

Las aportaciones teóricas que nutren el enfoque participativo son múltiples (Fals-Borda, Freire, Habermas, Gramsci, Lewin, Maturana, Villasante, Galtung, Ibáñez, etc.). Partiendo de ellas, Moreno y Espadas (2009) sintetizan los

presupuestos básicos fundamentos de este enfoque: a) deconstrucción de la relación sujeto/objeto en la investigación; b) concienciación, autorreflexión, emancipación; c) participación; d) redescubrimiento del saber popular; e) científicidad.

Diferentes autores (Colectivo IOÉ, 2003; Villasante, 2002; Red-CIMAS, 2015) señalan que, cuando se inician los procesos de investigación participativa tomando como referencia estos principios, se produce una ruptura epistemológica con la investigación social tradicional. Cuando el grupo inicia el proceso desde la «autorreflexión» se produce el primer «salto», que supone avances y rupturas respecto de otras metodologías y sirve de línea directriz para posteriores pasos del proceso (Caballero et al., 2019). Esta etapa reflexiva debe darse de forma colectiva y desde el inicio, e implica una profunda deliberación sobre el posicionamiento ético del grupo, sobre el *por qué* y *para quién* del proyecto. Esta reflexión colectiva ayuda a establecer una confianza mutua que facilita el trabajo posterior y consolida la implicación de quienes participan en él.

En resumen, el punto de partida no es ni la metodología ni las técnicas, sino el paradigma en el que se apoyen. Como indica Villasante (2002), la socio-praxis utiliza diversas técnicas, pero no con las epistemes habitualmente utilizadas, sino con posiciones implicativas y participativas. Por ello, bajo este paradigma, se puede implementar una amplia gama de metodologías y técnicas (Red-CIMAS, 2015; Francés, 2016). El *photovoice* es una de ellas.

1.2. Principios rectores del método *photovoice*

El *photovoice* parte de una epistemología crítica y emancipadora que encuentra su base en las teorías de justicia social y epistémica, el modelo de conciencia crítica, la teoría crítica feminista, y el enfoque de las capacidades (Amezcua-Aguilar y Espadas-Alcázar, 2023). En el plano metodológico, la investigación participativa y la etnografía visual o fotoetnografía son sus principales referentes.

Como señalan sus creadoras, el *photovoice* «permite a las personas identificar, representar y mejorar su comunidad a través de una técnica fotográfica» (Wang y Burris 1997, p. 369). Tiene tres objetivos principales: «Permitir a las personas (1) registrar y reflejar sus puntos fuertes y preocupaciones personales y comunitarias, (2) promover el diálogo crítico y el conocimiento sobre cuestiones personales y comunitarias a través de debates en grupo sobre fotografías, y (3) llegar a los responsables políticos» (Wang, 1999, p. 185).

En relación con el redescubrimiento del saber popular, Wang destaca que el *photovoice* debe llevar a cabo programas y políticas *por* y *con* la población en lugar de *sobre* la población, valorando el conocimiento basado en la experiencia

y en la inteligencia de las comunidades. Wang señala que el *photovoice* permite a las comunidades y a los grupos desfavorecidos expresar, reflejar y comunicar su vida cotidiana, siendo una alternativa a las formas positivistas de conocimiento, ya que escucha y aprende del retrato propio que la gente hace de sus vidas (Wang, 1999). Por tanto, tiene una clara orientación pragmática. Su validación depende no sólo del uso adecuado de las técnicas, sino también de su utilidad para las personas implicadas y de la capacidad para resolver sus problemas (Montañés, 2009). El uso del enfoque participativo y en concreto del *photovoice*, promueve la inclusión de las personas y colectivos vulnerables en procesos de coproducción de conocimiento. El conocimiento resultante está condicionado no solo por *el cómo* se construye, sino principalmente también por su finalidad (Amezcuea-Aguilar y Espadas-Alcázar, 2023) y de ahí su potencialidad integradora.

En el proyecto que se presenta, el *photovoice* se concibe no como una técnica, sino como un método de investigación participativa, que dota a la producción de conocimiento de una intencionalidad transformadora y de influencia política, en este caso, para mejorar las condiciones de dos barrios desfavorecidos de Andalucía.

1.3. El trabajo social comunitario como modelo de acción integrador y promotor de la transformación social

El enfoque participativo es fundamentalmente pragmático y orientado a la acción, pretendiendo generar un espacio de reflexión colectiva donde la ciudadanía participa en la definición y contextualización de las situaciones (auto-diagnóstico) y en la valoración y puesta en marcha de las soluciones mediante la elaboración de propuestas y gestión de planes de actuación (Ganuja et al., 2010; Montañés y Martín, 2017). De ahí su pertinencia y aplicabilidad en la definición, planificación y desarrollo de políticas públicas y concretamente, de servicios sociales.

Desde el punto de vista de la intervención social, el enfoque participativo se enmarca en el modelo transformador (Hernández, 2010; Francés, 2016) cuyo objetivo es desarrollar las capacidades de los sujetos para transformar su situación mediante la implicación y el compromiso de los actores. En esta línea, el modelo de aproximación disciplinar del proyecto es el trabajo social comunitario, vinculado con el desarrollo endógeno y la gestión participada de proyectos integrales (Pastor, 2004), orientado a «dar poder, dar capacidad, dar libertad tanto a cada persona, a través de la interacción social comunitaria, como a la comunidad que actúa como sujeto colectivo para abordar problemas

que solo mediante la acción colectiva pueden resolverse» (Fernández y López, 2008, p. 56).

La aplicación de metodologías participativas como métodos de investigación/intervención «supone apostar por las potencialidades de los sujetos, de los trabajadores/as sociales y del trabajo social» (Álvarez-Benavides, 2020, p. 78). En ese sentido, desde la perspectiva del trabajo social con comunidades, entendemos que «co-construir la transformación social inclusiva implica un ejercicio de articulación democrática sustantiva entre diferentes actores (públicos, sociales, privados) para conseguir un bien colectivo, en definitiva, producir acciones colectivas e impulsar gobernanzas y coaliciones» (Pastor-Seller, 2021, p. 2).

2. METODOLOGÍA

2.1. Enfoque

Esta investigación pretendió desarrollar un proceso participativo superador de limitaciones de otros cauces tradicionales de negociación y toma de decisiones como, por ejemplo, las mesas intersectoriales (Ramos-Feijóo y Francés, 2021) o la participación ciudadana asociativa. Se planteó impulsar un proceso con enfoque comunitario para recoger las inquietudes y reflexiones de la ciudadanía sobre su espacio residencial pero que, al mismo tiempo, facilitara la definición colectiva de estrategias de resolución de los problemas.

2.2. Objetivos

El objetivo general del proceso era dinamizar la participación comunitaria en los barrios de El Polígono del Valle y de la Magdalena-Antonio Díaz y San Vicente de Paúl para reconectar a la ciudadanía y las redes comunitarias no institucionalizadas con la política municipal. De este modo, actores que no suelen tomar parte en la política, podrían incidir en la toma de decisiones a través de nuevas formas de interlocución y participación ciudadana. Como objetivos específicos se buscó: 1) Favorecer la participación comunitaria y la reflexión colectiva; 2) Explorar y analizar la realidad de los barrios desde la perspectiva de sus propios habitantes; 3) Trasladar los resultados a los responsables políticos y a la sociedad para lograr incidencia política. 4) Contribuir a configurar una visión compleja de la realidad de los barrios desfavorecidos de la ciudad.

2.3. Descripción de la técnica

Siguiendo la premisa de que las personas son «expertas vivenciales» en su propia realidad y que les corresponde situarse en el centro del diseño de la investigación, del análisis y de la planificación y desarrollo de acciones, se diseñó una investigación que facilitase el protagonismo de quienes residen en las zonas estudiadas. Desde el punto de vista metodológico esto justifica un diseño de investigación participativa y corte exploratorio, mediante el método *photovoice* (Wang y Burris, 1997). La fotografía participativa utiliza técnicas grupales para la construcción de narrativas audiovisuales. Estas otorgan protagonismo a los sujetos en la coproducción de información mediante la toma de fotografías y la realización de talleres de análisis y debate sobre las mismas. Como método etnográfico, trasciende el mero análisis de contenido de imágenes, incidiendo en el proceso de atribución de significados que realizan los participantes, ya que estas son fruto de su propia experiencia vivencial y les sirven como catalizador para construir su discurso (Melleiro y Gualda, 2005). Se rompe así con el tradicional binomio jerarquizador sujeto investigador-objeto investigado, trasladando el poder de enunciación a los sujetos (Álvarez et al., 2023) con los que se trabaja de manera conjunta desde una perspectiva dialógica, potenciando el intercambio horizontal de saberes para la coproducción de conocimiento colectivo.

Las personas que han participado en el proyecto *Photovoice-Jaén* han utilizado esta técnica para identificar, analizar, diagnosticar y consensuar propuestas sobre los asuntos que conciernen a sus comunidades. Las fotografías realizadas han sido el motor para la reflexión colectiva y el autoanálisis sobre los nudos temáticos identificados, con el fin de hacer propuestas para incidir en los procesos de toma de decisiones de las políticas públicas locales para mejorar las condiciones de vida de esas zonas y, en definitiva, del conjunto de la ciudad.

2.4. Participantes

Para desarrollar los objetivos señalados, en 2019 se inició el trabajo en dos zonas de la ciudad de Jaén: El Polígono del Valle y de la Magdalena-Antonio Díaz y San Vicente de Paúl. El criterio de selección fue pertenecer a la categoría de «zonas desfavorecidas» establecida por la ERACIS. Esta, además de evaluar la situación de la población mediante indicadores sociodemográficos y de condiciones de vida, reconocía el factor territorial como componente de desigualdad social, identificando a estas zonas como objetivos prioritarios de las líneas de actuación de las políticas públicas. En ese momento, la ciudad

tenía 112.999 habitantes (Padrón Municipal, 2019), de ellos, 6.371 residían en el Polígono del Valle, zona de aluvión situado en la parte norte de la ciudad. En la Magdalena-Antonio Díaz y San Vicente de Paúl (zona del casco antiguo próxima al parque periurbano del Cerro de Santa Catalina) residían 6.267 personas (Junta de Andalucía, 2018). Según datos de la ERACIS, el Polígono del Valle registraba en 2016 un 37,95% de paro; un 12% de población analfabeta o/y sin estudios; un 0,01% de población migrante y un 0,03% de viviendas y edificaciones en mal estado. En la Magdalena-Antonio Díaz y San Vicente de Paúl, el desempleo afectaba al 45,67% de los residentes; el 11,2912% no tenía estudios; un 0,03% eran de origen migrante y un 11,35% de las viviendas y edificaciones se encontraban en mal estado (Junta de Andalucía, 2018, pp. 127-128).

El desarrollo del proyecto tuvo lugar entre septiembre de 2019 y abril de 2021. Durante ese tiempo 320 personas (vecindario, decisores políticos, profesionales del ámbito socioeducativo y estudiantes universitarias) participaron con diferentes niveles de implicación en alguna de las actividades desarrolladas (tabla 1).

En el marco de un proyecto de innovación docente de la Universidad de Jaén (PID40_201819) en cada zona se constituyó un equipo de trabajo compuesto por vecinos y vecinas con apoyo técnico profesional y facilitadores para la dinamización del proceso. El equipo técnico y facilitador estuvo compuesto por 2 profesoras universitarias, 8 estudiantes de trabajo social, un asesor fotográfico y un asesor de medios audiovisuales. El criterio de selección de las estudiantes fue cursar la asignatura de «Investigación y metodologías participativas» y optar por evaluación continua mediante su participación en el proyecto.

El equipo investigador del Polígono del Valle se conformó con 6 vecinos y 5 vecinas (entre 25 y 60 años)³. Para su captación se realizó una sesión informativa abierta a todo el vecindario a través de la asociación vecinal y de la Asociación Andaluza de Barrios Ignorados-AABI. El criterio de selección era residir en el barrio y el compromiso de asistencia a los talleres y sesiones de análisis y elaboración de propuestas. Se contó con la colaboración voluntaria de un educador social de Servicios Sociales Comunitarios y de un técnico de la red pública de capacitación digital «Guadalinfo» del *Centro de Barrio*.

3 Todas las personas participantes firmaron un compromiso de confidencialidad sobre los datos producidos, consentimiento informado sobre la utilización de los mismos y sobre los derechos de imagen en las que pudiera aparecer su persona y sobre la cesión de autoría de sus fotografías al proyecto. En el caso de los menores, estos documentos fueron firmados por sus padres o madres.

El equipo de La Magdalena-Antonio Díaz y San Vicente de Paúl estuvo integrado por 8 niños y 4 niñas de 6.º curso de Educación Primaria (11-12 años). El procedimiento de selección fue el muestreo intencional no probabilístico, siendo criterios de selección la edad y la voluntad de colaboración del tutor. Este equipo contó, con el tutor, el director y la jefa de estudios del centro.

Colaboró en cada zona una entidad significativa del barrio: el CEIP Ruiz Jiménez y la Asociación Andaluza de Barrios Ignorados (en adelante AABI). Estas dos organizaciones facilitaron contactos con informantes clave y sujetos participantes, valoraron la viabilidad del proyecto y proporcionaron espacios para reuniones. Además, AABI participó en el diseño del proyecto.

3. DESARROLLO Y ETAPAS DEL PROYECTO PHOTOVOICE-JAÉN

3.1. Etapas

Siguiendo las aportaciones de Caballero et al. (2019) para la instrumentación técnica de las metodologías participativas, el trabajo de campo no se concibe únicamente como una sucesión de fases preestablecidas con un despliegue y aplicación de técnicas en cada una de ellas. En la práctica, es un proceso helicoidal que se retroalimenta continuamente (Ander-Egg, 1999). Las fases se plantean como etapas de un camino que debe hacer avanzar en el nivel de conciencia social, de auto-organización y de obtención de resultados operativos. Tomando como referencia ese esquema, en esta investigación, se desarrollaron los requerimientos del método *photovoice* en 8 etapas adaptadas al propio proceso:

a) Autorreflexión, posicionamiento ético y constitución del grupo impulsor

La iniciativa del proyecto parte de colaboraciones previas entre profesoras de la universidad, AABI, la asociación de vecinos y otros actores de los barrios en las que se realizaron, conjuntamente, transectos, visitas a experiencias y proyectos comunitarios, y colaboraciones para impulsar estrategias de planificación para los planes locales de la ERACIS (Espadas-Alcázar, 2017). A partir de la confianza mutua generada, surgió un espacio informal deliberativo sobre la utilidad social del conocimiento académico, la complementariedad e incorporación de saberes diversos en la investigación y la utilidad de la investigación participativa para la reconstrucción del espacio comunitario. Esto desembocó en el diseño de un proyecto más sólido en un contexto de reflexión colectiva. También dio lugar a un *grupo motor* al que se incorporaron las estudiantes de trabajo social que habían iniciado una reflexión sobre las diferentes

orientaciones de la investigación, los modos de producción del conocimiento y la intervención social que se ejerce desde su profesión.

b) Diseño del proyecto. Determinación de actores, definición de objetivos, negociación y acuerdos iniciales

Se mantuvieron sesiones informativas con el vecindario, profesionales de los servicios sociales, representantes de centros educativos, representantes de AABI, colaboradores técnicos y decisores políticos (Tabla 1). Partiendo del objetivo de generar estrategias de participación comunitaria, se acordaron objetivos específicos tendentes a lograr incidencia política: 1) realización de un diagnóstico comunitario participado, 2) visibilización de los barrios; 3) elaboración de propuestas de solución; 4) incidencia política.

Los primeros contactos entre participantes provocaron la autorreflexión sobre posibles prejuicios mutuos (de clase, edad, género, culturales) y relaciones asimétricas y de poder (profesorado/estudiantes; población «de barrio» / población universitaria, saber cotidiano/saber científico; usuarios de servicios sociales/estudiantes trabajo social, profesoras/alumnas, etc.) dentro de los equipos. Desde la perspectiva de la inclusión de saberes de distinta naturaleza se decidió que la aplicación de las técnicas se adaptaría a los diferentes escenarios y participantes, y que el equipo investigador de La Magdalena estuviese integrado por escolares y el de el Polígono del Valle por adultos.

c) Formación-acción previa

Esta etapa se centró en el entrenamiento del equipo investigador: 1) a nivel metodológico, realizando talleres sobre las bases de la investigación participativa y el *photovoice*, así como mapeos de los dos barrios mediante la técnica del transecto (Francés et al., 2015). 2) A nivel técnico, mediante talleres de rudimentos de fotografía.

d) Co-producción de imágenes y narrativas

La toma de fotografías tuvo estrategias diferentes (individual o grupal) en cada zona en función de la autonomía de los participantes. Con los escolares, se realizaron transectos (Imágenes 1 y 2) con recorridos diseñados por ellos mismos mostrando sus espacios singulares de referencia. Las estudiantes universitarias actuaron como facilitadoras prestando apoyo y asesoramiento al vecindario adulto en un plano relacional horizontal y en el caso de los niños y niñas, con un apoyo más directo.

Imagen 1. Transecto por el barrio de la Magdalena



Autor: Carlos Peris.

Imagen 2. Toma de fotografías en el barrio Antonio Díaz



Autor: Carlos Peris.

e) Reflexión colectiva, diálogo crítico y auto-análisis

En los talleres de análisis y discusión para desvelar los temas principales que guiarían el proceso en cada barrio, el debate y la discusión se promovió subdividiendo en pequeños grupos. Para facilitar la contextualización y significación de las imágenes se utilizó el método de preguntas SHOWeD (Hergenrather et al., 2009). El análisis de contenido sobre las fotografías, los significados atribuidos por los autores y las interpretaciones cruzadas con el resto de participantes proporcionaron una construcción colaborativa de significados (Imagen 3).

Imagen 3. Taller de análisis y discusión de fotografías en el centro vecinal de El Polígono del Valle



Autor: Carlos Peris.

f) Reflexividad de «segundo grado»: ideas-fuerza y elaboración de propuestas

Una segunda ronda de talleres profundizó en los discursos de los participantes, se consensuaron las ideas-fuerza (Red CIMAS, 2015) y seleccionaron fotografías representativas de cada línea narrativa. La puesta en común creó «fotohistorias» (Bell, 2008) en las que conjuntos de imágenes acompañadas de breves comentarios generaron narrativas identificando problemas y necesidades, fortalezas y oportunidades, fundamentando el auto-diagnóstico.

Tras identificar prioridades, se consensuó cómo abordarlas y la atribución de responsabilidades (individuales, comunitarias y/o institucionales) para la elaboración de propuestas de acción. Debido a las características de cada grupo, se utilizaron técnicas diferentes. En los escolares se implementó la *lluvia de ideas* sobre los nudos temáticos planteados en talleres de debate anteriores. En los grupos de adultos, se realizó la técnica EASW (*European Awareness Scenario Workshop*) con un taller de desarrollo de visiones futuras y de generación de iniciativas de acuerdo con lo previsto en las visiones elaboradas (Francés et al., 2015) en los que las propuestas fueron trasladadas a una matriz de priorización (Francés, 2016; Sánchez-Ledesma et al., 2018). Tras el análisis de nudos críticos con la adaptación abreviada del EASW (Francés et al. 2015, p.144), los grupos realizaron propuestas consensuadas que se incorporaron al informe para decisores políticos. Estas fueron ordenadas mediante la matriz según criterios acordados por los participantes: Criterio 1: número de personas al que afecta; Criterio 2: colectivos con necesidades específicas y/o que afecte a derechos básicos; Criterio 3: salud, medioambiente y sostenibilidad; Criterio 4: repercusión en solucionar problemas estructurales del barrio; Criterio 5: viabilidad y coste (ver tablas 2 y 3).

g) Devolución, transferencia de resultados e incidencia política

Para conseguir cierta incidencia política es imprescindible trasladar la información sobre resultados a los agentes sociales y a la sociedad en general. Para ello, la exposición fotográfica es una estrategia fundamental. Se programó una exposición en el Museo Íbero de Jaén. Se diseñó un plan de difusión con gran repercusión en los medios de comunicación locales, redes sociales y se realizó una geo-referenciación de los itinerarios y espacios de las fotos.

Las circunstancias asociadas a la pandemia frenaron el trabajo presencial y la escasez de recursos tecnológicos de algunos participantes obligó a posponer determinadas tareas. Como en muchos otros procesos comunitarios (Pastor-Seller, 2021) desarrollamos trabajo colaborativo mediante comunicación virtual que permitió cierta continuidad en algunas actividades con participantes adultos.

Finalmente, las propuestas elaboradas se registraron en el informe presentado a los decisores políticos del Ayuntamiento de Jaén que analizaron y devolvieron incluyendo una relación de iniciativas tenidas en cuenta y otras que se comprometían a planificar.

h) Evaluación y apertura a nuevos ciclos

Siguiendo la circularidad de la acción en la investigación participativa, se realizó una evaluación continua para revisar, reajustar o replantear las estrategias, y una evaluación final participativa. Para ello se triangularon las técnicas de la observación participante, la diana de evaluación y el grupo focal.

3.2. *Análisis de datos*

Los datos, previamente codificados, fueron registrados sistemáticamente con listas de control, pruebas fotográficas y de audio y un diario de campo. Para el análisis de los datos se utilizó un proceso de categorización emergente a partir de las meta-categorías: 1a) Urbanismo, vivienda y medio ambiente; 2a) Movilidad urbana; 3a) Tejido social para El Polígono; y 1b) aspecto del barrio, lo que se ve; 2b) Las tiendas del barrio; 3b) Las redes familiares y de vecindad; y 4) El juego infantil para La Magdalena (ver tablas 2 y 3). Para ello, se utilizó el software *Atlas.ti*.

Tabla 1. Fases del proceso comunitario

FASES	FECHA	S*	SESIONES	V*	N*	T*	P*	A*	F*	E
Autorreflexión	2019		Reflexión y planteamientos previos	2	-	1	-	1	2	-
	mayo – Sept. 2019	1	Sesiones informativas	-	-	-	-	-	2	128
Diseño del proceso		1	Presentación del proyecto	8	-	6	2	3	2	16
Formación-acción	Septiembre – octubre 2019	1	Taller Metodologías participativas	8	11	3	2	3	2	12
		3	Taller de técnica <i>photovoice</i>	11	11	1	-	3	2	12
		3	Taller de técnicas de fotografía	-	-	-	-	1	1	8
	Octubre 2019	2	Transectos por el barrio	3	7	-	3	1	2	12
Producción de imágenes y narrativas		3	Salida grupal toma de imágenes	-	7	3	-	1	2	8
		2	Definición y diseño de las temáticas	11	-	2	-	2	2	8
Reflexión colectiva, diálogo crítico y autoanálisis, ideas-fuerza y priorización de propuestas	Noviembre 2019– enero 2020	5	Taller análisis y discusión fotografías	8	10	4	-	2	2	6
		3	Taller de selección de fotografías	12	9	3	-	1	2	7
		2	Taller de autodiagnóstico	-	10	2	-	2	2	6
		2	Taller discusión de fotografías	-	10	2	-	1	2	6
	Enero– mayo 2020	3	Elaboración de propuestas	11	-	-	-	-	2	6
Devolución, transferencia de resultados e incidencia política	Septiembre 2020– abril 2021	5	Organización de la exposición	-	4	1	-	-	2	1
		1	Inauguración de la exposición	41	-	4	3	2	5	5
		6	Difusión en medios de comunicación	1	-	-	-	1	1	1
		1	Elaboración informe de resultados	-	-	-	-	-	2	-
		1	Presentación del fotolibro	37	-	8	3	1	2	4
		1	Mesa negociación	6	-	2	3	-	2	-
Evaluación y apertura a nuevos ciclos	Marzo-abril 2021	3	Evaluación de resultados	7	-	-	-	-	2	6

Nota. S* sesiones; V* vecinos/as de El Polígono del Valle; N* niños/as de La Magdalena-Antonio Díaz; T* profesionales de la comunidad (maestros/as, educador social, trabajadores sociales, etc.); P* Políticos; A* Asesores técnicos (fotógrafo, asesor audiovisual, técnico medios digitales); F* Facilitadoras (profesoras universitarias); E* estudiantes universitarias.

4. RESULTADOS

4.1. Resultados del proceso de análisis colectivo

A través de los discursos generados por las imágenes se observó que todos los participantes otorgaron protagonismo a temas que pueden agruparse en dos grandes bloques: los factores físicos, urbanísticos y de mantenimiento y los soportes relacionales. Los vecinos del Polígono del Valle identificaron tres áreas de interés sobre las que actuar en su barrio: a) Urbanismo y medio ambiente; b) movilidad urbana; c) tejido social.

Los escolares del Colegio Ruiz Jiménez identificaron cuatro áreas de interés para actuar en su zona: a) El aspecto del barrio/lo que se ve; b) Las tiendas del barrio; c) La familia; d) El juego infantil.

El debate y reflexividad sobre las temáticas reflejadas en las fotografías, expresadas tanto por parte del autor como por el resto de participantes, terminó identificándolas como problemas o como fortalezas.

La limpieza y el mantenimiento del barrio fue una de las identificadas como problemática en muchas de las imágenes y tema recurrente en las sesiones de debate.

- *Maestra, a mí me gusta sentarme en ese escalón roto.*
- *A algunas casas le quitaron todas las cosas, le quitaron las ventanas... se lo quitaron todo para la chatarra y las quemaron.*
- *Esta foto la he hecho por lo que dice el maestro del colegio: que te mereces un barrio limpio y una casa digna. Y no me gusta porque está muy sucio y por ahí pasan ratas.*
- *Hay que decirle al ayuntamiento que limpien nuestro barrio.*
- *Lo tienen que limpiar, pero luego nosotros tenemos que conservarlo. Sí, que hay mucha mierda y mucha gente que hace lo que le da la gana.*
- *Maestra, tú vete al Gran Eje o al Boulevard y luego súbete aquí «al carril», a ver qué casas hay. A ver si hay alguna que esté allí como las «del carril».* (Debate del grupo de escolares CEIP Ruiz Jiménez).

La reflexividad lleva también a identificar como fortaleza el tejido social «acogedor» como herencia –en parte– de la propia configuración como barrio de aluvión al que, en algún momento, todos ellos o sus familias, habían llegado desde fuera; también a su histórica tradición asociativa y reivindicativa y a la incipiente integración de población migrante a esa zona:

- *Esta es del kebab de Sta. María del Valle. Llevan ya más de ocho años trabajando en el barrio, totalmente integrados, además, parece que el negocio va bien.*
- *Él ¿de dónde venía?*
- *De Pakistán*
- *Y lo que os decía: que la imagen del barrio es acogedora.*
- *Y esta es del descanso de uno de los proyectos que tiene la Fundación Don Bosco, en el centro de día.*
- *Y lo que decíais, que es una zona bastante familiar y bueno, son los chavales (migrantes) del proyecto que están merendando a media mañana. El tendero en ningún momento pone ningún tipo de pega a que los chavales cojan unas de sus cajas y se pongan ahí sentados a charlar y a desayunar. Eso lo hacen todos los días.*
- *Y esta es de un comercio de un tendero de toda la vida y bueno... a todas horas que vayas, va a haber gente en este sitio. La verdad es que la gente es muy fiel a este local.*
- *Y da la casualidad de que hay una persona negra, centroafricana, que esta haciendo su compra, normal.*
- *Sí, es una foto muy positiva, muy alegre. De total cordialidad, de cero conflictos... todo lo contrario. (Debate del grupo Polígono del Valle).*

En algunos casos, las dinámicas de reflexividad llevaron a la problematización de temas emergentes anteriormente no planteados. Por ejemplo, a partir de manifestaciones sobre «la llegada de población nueva al barrio» del Polígono (estudiantes y, en mucha menor medida, personas migrantes) identificada en varias fotos, se problematizó la repercusión del alquiler a estudiantes sobre el precio de la vivienda para el resto de la población:

- *Ahora el barrio se ha transformado; hay otra serie de población que empieza a irrumpir y que está transformando el barrio... en todos los bloques hay varios pisos de estudiantes.*
- *Que haya conflictos en todas las comunidades es inevitable, lo que ocurre es que cuando hay un conflicto con los estudiantes, si es por la buenas sí hay cauce. Le dices 'oye ¿puedes hacer el favor de bajar la música?' Y no hay problema. El problema es cuando el inquilino va a su bola, el propietario lo que quiere es que le paguen la renta en plan, no me compliquéis la vida y la policía local está harta de que los llames.*
- *Mi experiencia es que tengo estudiantes en el segundo, en el bajo, en el derecha. Yo me llevo estupendamente. Si a los muchachos les hace falta algo, me llaman a la puerta y yo con ellos, lo mismo.*

- *Otra cosa distinta es que, con el alquiler a estudiantes, está subiendo el precio de los alquileres y ya no puede quedarse aquí la gente joven del barrio.*
- *Sí, eso sí es un problema.* (Debate del grupo Polígono del Valle).

Finalmente, las dinámicas de reflexividad llevan al debate sobre el propio posicionamiento y compromiso ciudadano, planteando posibles estrategias de acción, muchas de las cuales finalmente se elaboraron formalmente como propuestas:

- *Esto es una foto de denuncia, yo no sé si este banco está en condiciones hoy día de que una persona se siente ahí: roto y sucio de los pájaros. Y ya no es solo de eso, si no del abandono tan enorme por parte de la administración. Me refiero a que el banco no se ha pintado desde hace 20 años.*
- *Tiene unas astillas que te clavas si te sientas ahí. Y no es de un banco en un sitio abandonado; está en la misma puerta de Tráfico. Es que es un sitio que pasan miles de personas que lo ven.*
- *Nosotros como barrio, ¿Cómo lo solucionamos? ¿Una recogida de firmas para que nos cambien los bancos del barrio? ¿Qué hacemos? ¿O cogemos el banco y se lo ponemos en la plaza Santa María enfrente del Ayuntamiento?* (Debate del grupo Polígono del Valle).

A continuación, en las tablas 2 y 3 se sistematizan los nudos temáticos y propuestas de cada zona.

Tabla 2. Resultados del diagnóstico de proceso participativo en el Polígono del Valle

Nudo Temático/ Categoría Emergente	Situación identificada	Problema o fortaleza	Propuestas
<i>Urbanismo, vivienda y medio ambiente</i>	Deterioro del mobiliario y equipamiento urbano	Abandono y falta de mantenimiento	
	Deficiencia del servicio municipal de limpieza y recogida de basuras	Degradado de parques, jardines y zonas comunes.	1. ^a Mejora de accesibilidad a servicios públicos de primera necesidad (centro de salud, centro de servicios sociales y comercio de proximidad)
	Existencia de barreras arquitectónicas	Dificultan accesibilidad de personas mayores o movilidad reducida a los servicios y recursos Aislamiento y soledad de personas mayores y movilidad reducida	
	Edificios y solares abandonados	Riesgo salud pública Impacto visual de degradación urbanística	6. ^a Sanear solares de titularidad pública y privada
	Situación de excepcionalidad legal de nueve plazas y seis sectores del barrio calificados como privados	Imposibilidad de beneficiarse de ayudas públicas para reurbanización de espacios comunes.	3. ^a Cambio de titularidad de las plazas del barrio
<i>Movilidad urbana</i>	Deficiente equipamiento urbano y recursos para regular el tráfico rodado	Riesgo para la seguridad de las personas.	
		Fuerte aumento del tráfico rodado Impacto medioambiental y riesgo para la salud	4. ^a Estudio del impacto del tráfico rodado y del transporte para mejorar la movilidad del barrio
	Redimensión como espacio estratégico de conexión con la ciudad (cercanía Universidad y centros comerciales)	Transporte público saturado por los usuarios de tránsito de los servicios de Las Lagunillas Rejuvenecimiento demográfico por alquileres a estudiantes Residencia eventual que no fija la población Incremento de los precios del alquiler Desarraigo en los grupos sociales más vulnerables	7. ^a Censo de parque de viviendas vacías para facilitar el acceso a la vivienda
<i>Tejido social</i>	Incremento de población migrante	Diversidad cultural refuerza la vida vecinal.	5. ^a Dinamización cultural del barrio
	Barrio obrero con fuerte tradición asociativa y reivindicativa	Calles, plazas y comercio de proximidad son espacios de convivencia	2. ^a Dinamización del tejido social del barrio a través del proyecto de AABI
		Conciencia social y carácter reivindicativo	8. ^a Campaña municipal de apoyo al comercio local en el barrio
		Consolidación y creación de nuevas redes comunitarias	9. ^a Refuerzo de la figura del mediador de barrio

Fuente: elaboración propia.

Tabla 3. Resultados del diagnóstico de proceso participativo en La Magdalena –Antonio Díaz-San Vicente de Paúl

Nudo Temático/ Categoría Emergente	Situación identificada	Problema o fortaleza	Propuestas
<i>El aspecto del barrio, lo que se ve.</i>	Situada en el casco antiguo	Gran patrimonio cultural Principal reclamo turístico arquitectónico de la ciudad	1.ª Limpieza y adecuación del barrio 4.ª Mejora y mantenimiento del equipamiento urbano 5.ª Rehabilitación casas vacías para personas sin recursos
	Degradación urbanística	Impacto visual y estético negativo	
	Insuficiente servicio público de limpieza	Peligro para la salud pública Foco de insalubridad	
	Solares inmediatos a viviendas habitadas convertidos en vertederos de basura	Riesgo de heridas y lesiones Riesgo de provocar incendios Impacto medioambiental de residuos	
	Deterioro y falta de equipamiento y mobiliario urbano	Falta de accesibilidad para las personas mayores Deficientes instalaciones eléctricas e iluminación de la vía pública	
	Escasez de equipamiento para el depósito de basuras	Acumulación de basura en la vía pública	
	Múltiples barreras arquitectónicas	Problemas de accesibilidad para personas mayores y/o movilidad reducida Dificultad de acceso transporte	
		Dificultad de acceso servicios públicos de urgencias (bomberos, ambulancias, etc.)	
	Viviendas vacías en situación de ruina	Injusticia social para las personas sin recursos económicos	
	<i>Las tiendas del barrio</i>	Comercio familiar y «de toda la vida»	
Únicamente comercio de ultramarinos		Necesidad de desplazarse a otros barrios o a centros comerciales	
<i>Las redes familiares y de vecindad</i>	Todos se conocen	Red de apoyo vecinal muy consistente	
	La familia extensa vive en el barrio	Sensación de seguridad para los niños	
<i>El juego infantil</i>	Barrio tranquilo y con poco tráfico	Familias permiten salir a jugar a la calle	
	Sin zonas ajardinadas y con sombras donde poder jugar. Sin parques infantiles ni equipamiento destinado específicamente al juego	El juego debe trasladarse a las calles	
	Inexistencia de instalaciones deportivas adecuadas	Limitaciones para disfrutar del deporte en equipo	

Fuente: elaboración propia.

4.2. Impacto del proceso participativo

El proceso participativo tuvo efectos significativos (pero desiguales en intensidad) en distintos niveles, desde la toma de conciencia individual y el diálogo colectivo hasta la negociación con las instituciones públicas:

- a. *Promoción de capacidades y experiencia personal*: la intencionalidad de la acción comunitaria es generar procesos de transformación de los sujetos en actores sociales (Pastor-Seller, 2021), en esta línea se favoreció el diálogo, la reflexión y el razonamiento práctico; se estimuló la actitud investigadora sobre el análisis de los problemas sociales; se promovió la autoestima, el reconocimiento y el respeto a la diversidad, así como la participación y el espíritu colaborativo. Mediante la sistematización de preguntas con la herramienta SHOWeD, las fotografías se convirtieron en referentes de los participantes para la co-construcción del conocimiento sobre sus barrios. La argumentación de significados atribuidos a las fotografías permitió la reflexividad sobre los nudos temáticos identificados individualmente. El debate y discusión generados reveló los consensos y disensos que la comunidad, como sujeto colectivo complejo, percibe y siente. Así, se evidencian las subjetividades, prejuicios y estereotipos arraigados en el imaginario colectivo, las asimetrías de poder institucionalizadas y otros elementos de desigualdad; pero también la empatía y el respeto y reconocimiento de la diversidad, dando la oportunidad de reflexión sobre los mismos desde diferentes ángulos. El debate y discusión partiendo de un nudo temático compartido favorece el razonamiento práctico para la co-construcción de ideas– fuerza sobre la realidad social y el co-diseño de soluciones consensuadas.
- b. *Impulso de la acción colectiva comunitaria, toma de conciencia y compromiso ciudadano*: creación de espacios de reflexión colectiva y de propuestas organizativas de innovación ciudadana. A partir del proyecto, surgieron interesantes iniciativas como el grupo de Barrio 2.0⁴ aunque no llegaron a enraizar. Actualmente, algunos participantes del proyecto se han integrado en una iniciativa de entidades vecinales (Escuela Vecinal) y han iniciado de forma auto-organizada nuevos

4 Iniciativa de vecinos y vecinas del equipo de El Polígono para organizarse, ya de forma autónoma, tras finalizar las sesiones de trabajo del proyecto *Photovoice*. Su objetivo era continuar trabajando, elaborando un catálogo fotográfico de solares vacíos, para plantear al ayuntamiento propuestas de utilización en función de su titularidad.

procesos de reflexión-acción colectiva que están manteniendo el compromiso ciudadano en la zona del Polígono del Valle.

- c. *Diálogo de los barrios vulnerables con el resto de la ciudad*: las narrativas se utilizaron como medio de transferencia social para dar a conocer la realidad de estas zonas, vinculándola al ámbito cultural mediante la exposición fotográfica en el Museo Íbero de Jaén, la edición de un vídeo, un foto-libro y la divulgación en medios de comunicación. Los participantes intervinieron de modo activo en la preparación y difusión de estos resultados⁵.
- d. *Apertura de nuevos espacios y articulaciones ciudadanía-ayuntamiento para la participación y el diálogo político*: comprometer desde el inicio del proyecto a responsables políticos y técnicos de la administración local favoreció su actitud receptiva hacia las propuestas ciudadanas. A partir del taller de formulación de propuestas, los participantes incluyeron estas en el informe, con acciones que los habitantes del barrio podrían hacer y otras en las que sería necesaria la iniciativa municipal. Estas fueron debatidas en una mesa de trabajo con las concejales de Políticas Sociales, y Participación Ciudadana para planificar acciones futuras. En el momento actual, la Escuela Vecinal quiere retomar este cauce de interlocución iniciado por el proyecto *photovoice*.

5 Todas estas actividades tuvieron un importante seguimiento en medios de comunicación y a pesar de las restricciones derivadas la pandemia, despertaron un considerable interés de asistencia a actividades.

Imagen 4. Reunión vecinal con responsables políticos y técnicos



Fuente: Proyecto Photovoice Jaén.

5. DISCUSIÓN

Como indican Alarcón et al. (2015) la participación se encuentra en el centro de la igualdad política puesto que esta implica que todas las personas tengan voz para poder trasladar necesidades, intereses y preferencias a los decisores públicos y ejercer su derecho de influir en las decisiones gubernamentales. «Impulsar procesos de participación inclusivos puede resultar útil para incidir en la reducción de desigualdades, tanto al generar efectos positivos en las personas que participan como incidiendo en la generación de políticas públicas beneficiosas» (Alarcón et al., 2015, p. 4), cuestiones ambas muy importantes en el contexto de las comunidades desfavorecidas.

En esa dirección, en este trabajo se ha presentado un proceso con clara vocación de incidencia política basado en la convicción de que la participación comunitaria y la inclusión relacional (Blanco y Gomà, 2022) favorecen la cohesión social y contribuyen a mejorar la vida de los barrios vulnerables.

En esta línea, los resultados operativos de los dos diagnósticos comunitarios corroboran que el espacio físico y el espacio social se influyen mutuamente y, en muchos casos, son interdependientes (Alguacil, 2005; Egea et al., 2008) condicionando recíprocamente las oportunidades de mejora tanto de la habitabilidad material como de los aspectos relacionales y convivenciales.

Por otra parte, los resultados del proceso indican que se favorecieron dos dimensiones fundamentales de la participación ciudadana: la que afecta *al cómo* (la deliberación) y la relativa al *para qué* (el empoderamiento) (Alarcón et al., 2015). En la misma línea que otros procesos participativos en contextos vulnerables (Fernández y Egido, 2014, p. 268), se evidenció que la participación, implicación y corresponsabilidad vecinal, política y de profesionales en las diferentes fases del proceso favoreció una identificación más precisa de los intereses, necesidades, e inquietudes de los participantes como colectividad. Este enfoque ha facilitado también la integración de las dos dimensiones de la comunidad, la objetiva, o condiciones estructurales en las que vive la población, sus recursos y redes relacionales y logros colectivos, y la subjetiva, conformada por las percepciones sobre su realidad, su construcción de espacios y las perspectivas de futuro y horizonte colectivo (Basagoiti y Bru, 2024).

Coincidiendo con estudios previos (Benach, et al., 2015; Fernández y Egido, 2014) se constata que, mediante de la reflexión colectiva, el diálogo crítico y el debate, se puede buscar el interés comunitario y el desarrollo de la cultura del respeto e integración social, trascendiendo las preferencias individuales.

En este caso, la deliberación se concretó en la elaboración de las propuestas con criterios auto-otorgados y no mediante votaciones individuales.

Respecto al empoderamiento en el plano individual, en línea con Pastor-Seller, (2021, p. 5), al fortalecer sus capacidades de «lectura del contexto, identificación y representación de intereses colectivos e interlocución/canalización de aspiraciones», se promovieron capacidades de empatía, reconocimiento, razonamiento práctico, y experiencias significativas que han favorecido la toma de conciencia y el compromiso cívico.

En cuanto al impacto del proceso participativo en la toma de decisiones sobre las políticas públicas, los resultados muestran una incidencia relativa y puntual, siendo esta más significativa en cuanto a la dinamización del tejido comunitario que respecto de la consecución de las propuestas ciudadanas. Es cierto que la exposición y la cobertura mediática provocaron la respuesta de los decisores políticos, siendo implementadas algunas propuestas, representando un logro novedoso como experiencia de participación ciudadana «desde abajo». También lo es que se abrió una ventana de oportunidad para establecer

nuevos cauces de participación para el futuro. No obstante, pasado un tiempo, el acuerdo de colaboraciones, de momento, no se ha concretado. Los cambios en el gobierno municipal, previsiblemente dilatarán un compromiso que era una apuesta de ediles del anterior equipo.

En este sentido, es trascendental ser consciente de las condiciones necesarias para que la aplicación de esta herramienta produzca un impacto participativo y estas deben fijarse en la fase de «negociación y establecimiento de acuerdo iniciales» de manera que se establezca un compromiso institucional sólido, más allá del apoyo personal y de la dinámica de los ciclos electorales que eviten la reiteración de procesos participativos sin resultados sustantivos. Esta cuestión es muy importante, especialmente de cara a la implicación de las personas o entidades que participan en los procesos puesto que, tanto esto como la falta de continuidad o de respuesta pueden desincentivar la participación futura.

También desde el punto de vista metodológico, se plantea una interesante discusión sobre la creciente utilización del *photovoice* como una técnica aislada, con la finalidad inmediata de producir/extraer datos, distanciándose de los presupuestos críticos que caracterizan a la investigación participativa y de la propia dirección de incidencia política marcada por Wang. En línea con otros proyectos (Grupo de Epidemiología Social y Cardiovascular de la Universidad de Alcalá, 2016; Soriano y Cala, 2016; Ayuntamiento de Alcalá de Henares, 2023) comprobamos que, utilizado como técnica, el *photovoice* ofrece un atractivo mediático y popular muy potente y un grado de dificultad de implementación relativamente bajo, con resultados intermedios, a menudo, impactantes. Todo ello lo convierte en una herramienta estimulante y atractiva.

Además, la técnica facilita conseguir la horizontalidad necesaria entre los actores del proceso (Caballero et al., 2019) para garantizar la integración de saberes complementarios y el trabajo en equipo de expertos y experiencias de distinta naturaleza. La autorreflexión sobre prejuicios mutuos y relaciones asimétricas y de poder dentro de los equipos y el carácter desenfadado (casi lúdico) que caracteriza los primeros momentos del trabajo de campo y las primeras técnicas, favorecen la cercanía entre los participantes. Esto supuso otro «salto» significativo en el sentido de deconstrucción crítica de la relación sujeto-objeto de la investigación: «pasar de la relación sujeto/objeto (gestores/clientes) a la relación sujeto-sujeto» (Colectivo IOÉ, 2003, p. 6). Pero algunos autores (Call-Cummings et al., 2019) alertan de que, cuando se parte de un modelo más instrumental, orientado básicamente a la intervención, se pueden reproducir las relaciones de autoridad y asimetría entre sujeto-objeto de la investigación, perdiendo el potencial emancipatorio, de incorporación de

saberes diversos y de dar voz de las poblaciones vulnerables, a sus experiencias y aspiraciones. Por ello, es importante subrayar como recomendación para iniciarse en esta herramienta, el compromiso de transformación social e incidencia política para que no se limite, a «laboratorios de aprendizaje» (Basagoiti y Bru, 2024) en los que la población, cada vez más, se siente utilizada como mero medio de extracción de información.

5.1. Fortalezas y limitaciones de la herramienta *photovoice* y de su aplicación en el proceso participativo *Photovoice-Jaén*

Con respecto a la investigación-acción realizada, aunque obtuvo resultados positivos sobre los objetivos previstos como ya se ha indicado, también presentó limitaciones que es necesario señalar. Algunas son coyunturales pero determinantes, como la pandemia, que paralizó parte del proceso y dificultó la continuidad del grupo, sobre todo en el caso de los escolares. Otras (organización de la exposición y preparación del fotolibro), aun siendo relevantes para lograr visibilizar los barrios y la ruptura de prejuicios y estereotipos hacia los mismos, tomaron excesivo protagonismo en tiempo y recursos, paralizando temporalmente los avances en el proceso comunitario en sí. Finalmente, se evidencia también la dificultad para dar continuidad a la estrategia colaborativa Barrios-Universidad-Ayuntamiento y conseguir un proyecto más sostenible a largo plazo.

Se presenta a continuación un cuadro-resumen comparativo entre las fortalezas y limitaciones de la herramienta *photovoice* y las de su desarrollo en el Proyecto *Photovoice-Jaén*, como estímulo para la discusión y el análisis de cara a futuros proyectos mediante *photovoice* (Tabla 4).

Tabla 4 Esquema de valoración y discusión sobre el método *photovoice*

Puntos fuertes de la técnica <i>photovoice</i>	Puntos fuertes del proyecto <i>Photovoice-Jaén</i>
<ul style="list-style-type: none"> – Atractivo convivencial que «engancha» y promueve la participación e implicación. – Potencialidad como herramienta compleja que incluye: <ul style="list-style-type: none"> – auto-diagnóstico – reflexión colectiva – elaboración de propuestas – participación ciudadana – Desarrollo de técnicas y actividades que contienen un componente útil e interesante para la gente, que sea gratificante y lúdico. 	<ul style="list-style-type: none"> – Configuración de los equipos favoreciendo horizontalidad, e incorporación de saberes de expertos vivenciales. – Universitarios consiguen salir del rol experto. – Fuerte implicación vecindario, escolares y comunidad educativa del colegio. – Alianza estratégica vecindario+universidad. – Conseguir interlocución fluida con el Ayuntamiento para ejecutar algunas propuestas.
Limitaciones/retos de la técnica <i>photovoice</i>	Limitaciones/retos del proyecto <i>Photovoice-Jaén</i>
<ul style="list-style-type: none"> – Riesgo de limitarse a una actividad de animación y que no se llegue a la intencionalidad de incidencia política. – Dificultad para conseguir compromisos fuertes por parte de los decisores políticos. – Conseguir enlazar con otros proyectos comunitarios que favorezcan desarrollar procesos más que proyectos puntuales. 	<ul style="list-style-type: none"> – La coyuntura de la pandemia paralizó parte del proceso y dificultó la continuidad del grupo. – La organización de la exposición y la preparación de la publicación tomaron excesivo protagonismo en tiempo y recursos. – Dificultad para dar continuidad y conseguir un proyecto más amplio y estable de colaboración Barrios-Universidad- Ayuntamiento.

Fuente: elaboración propia.

6. CONCLUSIONES

La utilización de metodologías y técnicas participativas, ha mostrado eficacia en cuanto a la consecución de resultados con respecto a los objetivos planteados en el proyecto. Sobre la promoción de la participación, el carácter innovador de la técnica *photovoice* propició una fuerte implicación de los participantes. También el sistema de organización basado en la alianza entre vecindario y universidad, con la constitución de equipos de trabajo horizontales mixtos, generó un clima de confianza que permitió avanzar en el nivel de participación, incentivando la reflexión colectiva, el intercambio y debate de ideas y propuestas.

Por otra parte, el uso de la fotografía ha sido un instrumento valioso para facilitar la reflexión colectiva permitiendo la construcción de narrativas de gran capacidad comunicativa y que favorecen la generación de debate y discusión sobre temas de interés de la comunidad.

Como muestran los resultados de esta experiencia, en el análisis de las dos zonas estudiadas las personas participantes otorgan protagonismo a dos grandes bloques temáticos: 1) los factores físicos, urbanísticos y de mantenimiento y 2) los soportes relacionales. Estos dos elementos clásicos de los estudios urbanos, el espacio físico y el espacio social, se influyen de modo recurrente y, en muchos casos, son interdependientes condicionando el tránsito de algunas zonas hacia una mejor habitabilidad o hacia la vulnerabilidad e incluso, hacia la degradación de esos espacios.

También el carácter audiovisual de los datos producidos mediante *photo-voice* facilitaron la consecución de otro de los objetivos: visibilizar la realidad de los barrios no sólo evitando contribuir a su estigmatización, sino en parte, deconstruyéndola. En este sentido, la exposición de las narrativas audiovisuales permitió ofrecer una imagen de los barrios que iba más allá de *lo urbano*, que explicita las carencias y deficiencias de los barrios como zonas vulnerables, para poner énfasis en *lo humano*, la calidad del tejido social de los barrios y su capacidad para generar acciones comunitarias transformadoras.

Las imágenes, los discursos y las propuestas resultantes reflejan la denuncia y las reivindicaciones (y a veces las conquistas) del vecindario respecto del ejercicio de sus derechos ciudadanos. Son la expresión que evidencia una necesaria dignificación de la imagen y de la identidad de sus barrios como parte de la ciudad. A veces han mostrado una percepción de la ciudad como si fuera otra, como un espacio más grande y ajeno al que sus barrios no pertenecieran. Estas y otras observaciones a lo largo del proceso participativo hablan de la necesidad del uso de un espacio público digno que no agudice la estigmatización territorial y personal, del derecho a un espacio urbano que les permita ser parte de la ciudad con dignidad.

Del mismo modo se ha concluido, también en los dos casos estudiados, en la importancia dada por los participantes a los soportes relacionales; es decir, a las redes de proximidad, a las familias y amigos, al juego de los niños en la calle y en contacto con la naturaleza, a las relaciones vecinales cotidianas y a la participación comunitaria. En definitiva, a la configuración de un tejido social acogedor (el «pegamento de los barrios» que decía una de las vecinas de El Polígono del Valle que es imprescindible para proteger estas zonas de su desmembramiento y evitar que estos barrios y sus habitantes se replieguen sobre sí mismos en un círculo de exclusión.

A este respecto, los grupos de trabajo consiguieron elaborar un informe de propuestas que se trasladó en una mesa de negociación con el Ayuntamiento. La capacidad de incidencia de esta mesa resultó limitada, pero deja la puerta abierta a nuevos y más horizontales cauces de interlocución y diálogo político entre la sociedad civil y las administraciones.

Como se indicaba al principio de estas páginas, las fracturas relacionales y las rupturas de los vínculos comunitarios son elementos clave en las dinámicas de exclusión social. Obviamente, hay muchos aspectos socioeconómicos de carácter estructural con urgente necesidad de intervención en la vida de los barrios en los que hemos trabajado. Somos conscientes de que, sobre ellos, es difícil incidir de un modo significativo con proyectos de este tipo, aunque intenten ir más allá de la denuncia. No obstante, en nuestro caso, los participantes centraron sus debates en temas claramente vinculados a la política local, sobre los que la administración municipal tiene competencia y sobre los que puede asumir propuestas que sean realistas, en la línea de las que los vecinos han elaborado. En este sentido, desde el Trabajo social es necesario lograr un hábitat digno, pero también promover la participación comunitaria para conseguir un tejido social denso, que favorezca la construcción de una identidad positiva. La participación es un elemento clave y palanca para el desarrollo de otros temas que puedan mejorar la inclusión. Así, el impulso y consolidación desde el trabajo social de la participación comunitaria en los barrios es vital porque funcionan como auténticos ejes vertebradores de la vida de los vecindarios. Esta experiencia evidencia la necesidad de que las políticas públicas y los proyectos de intervención tengan en cuenta la diversidad de condiciones de partida relativa al grado de cohesión/fragmentación comunitaria en cada barrio. Para facilitararlo, el Trabajo social debe ejercer un papel de acompañamiento diferenciado y de innovación facilitador de la interlocución entre la sociedad civil y las administraciones públicas. Pero no se trata sólo de innovar creando nuevos cauces de participación y hacer cosas distintas, sino también, de cambiar la forma en la que estas se hacen. En ese sentido, como se ha señalado a lo largo de este artículo, los enfoques postpositivistas como la perspectiva dialéctica, el paradigma participativo y las metodologías participativas aportan elementos muy valiosos a la praxis del Trabajo social para la inclusión y la justicia epistémica. Estos enfoques promueven procesos cruciales para el desarrollo de un conocimiento crítico, reflexivo y emancipador. Dicho conocimiento, cuando se genera a través de la concienciación y reflexión colectiva, puede aportar soluciones consensuadas a problemas sociales, políticos y económicos o a contextos de investigación, contribuyendo a la construcción de sociedades más justas.

7. FUENTES DE FINANCIACIÓN

Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Innovación Docente PID40_201819, financiado por la Universidad de Jaén, a través de su Plan de Innovación e Incentivación de Buenas Prácticas Docentes.

8. AGRADECIMIENTOS

Agradecemos la participación en este proyecto a la Asociación Andaluza de Barrios Ignorados-AABI y al CEIP Ruiz Jiménez de Jaén por su implicación en todas las fases del mismo y por su trabajo diario en la mejora de las condiciones de vida de los barrios vulnerables y de las personas que viven en ellos.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALARCÓN, P., FONT, J., y MADRID, E. (2015). *Participación ciudadana y desigualdad. Diagnóstico y líneas de Actuación*. Oxfam Intermón. <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.4245.0642>
- ALGUACIL, J. (2005). Los desafíos del nuevo poder local: la participación como estrategia relacional en el gobierno local. *Polis*, (12), 1-22. <https://journals.openedition.org/polis/5614>
- ÁLVAREZ, A. GARCÍA, R. y RANOCCHIARI, D. (2023). «Ya no estás sola»: tramas, personajes y guiones. Experimentaciones con la ficción radiofónica desde la etnografía colaborativa. *Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales*, (57), 123-144. <https://doi.org/10.5944/empiria.57.2023.36432>
- ÁLVAREZ-BENAVIDES, A. (2020). Trabajo social, sociopraxis y metodologías participativas: retos, oportunidades y transiciones de lo local a lo global. *Tendencias Sociales. Revista de Sociología*, (6), 64-88. <https://doi.org/10.5944/ts.6.2020.29158>
- AMEZCUA-AGUILAR, T., & ESPADAS-ALCÁZAR, M. Á. (2023). Epistemological Breaks for Social Work Training and Practice: Participatory Research Through Photovoice in Disadvantaged Neighbourhoods. *Journal of Human Development and Capabilities*, 24(1), 49-69. <https://doi.org/10.1080/19452829.2022.2113370>
- ANDER-EGG, E. (1999). *Metodologías de acción social*. ICSA.
- AYUNTAMIENTO DE ALCALÁ DE HENARES. (2023). *Una mirada sobre la juventud en los barrios de Espartales y Ciudad 10*. Concejalía de Participación, Ciudadanía y Distritos de Alcalá de Henares.
- BASAGOITI, M., y BRU, P. (2024). Experiencias comunitarias de gobernanza local en contextos de vulnerabilidad. Análisis comparativo de la aplicación de metodologías participativas en dos barrios del sur de Madrid desde un enfoque intercultural y de género. *Alimara. Col·lecció IMAS Innovació I Metodologia*

- en Afers Socials*. Col·lecció Actes 1/2023. Actas del IX Congreso de la Red Española de Política Social 2023. <http://hdl.handle.net/11201/164894>
- BELL, S. E. (2008). Photovoice as a strategy for community organizing in the central Appalachian coalfields. *Journal of Appalachian Studies*, 14(1/2), 34-48. <https://www.jstor.org/stable/41446801>
- BENACH, M., ALIÓ, M.À., ACO, B., y ROJAS, C.J (eds.) (2015). *La participación ciudadana en los procesos de hacer ciudad*. Universitat de Barcelona. <https://www.ub.edu/geocrit/participacion-ciudadana-social.pdf>
- BLANCO, I., y GOMÀ, R. (2022). Vidas segregadas: la fragilidad de los espacios compartidos. En I. Blanco y R. Gomà (Eds.) *¿Vidas segregadas? Reconstruir fraternidad* (pp. 7-18). Tirant lo Blanch.
- CABALLERO, J., MARTÍN, P., y VILLASANTE, T.R. (2019). Debatiendo las metodologías participativas: Un proceso en ocho saltos. *Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales*, (44), 21-45. <https://doi.org/10.5944/empiria.44.2019.25350>
- CALDAROLA, V. J. (1988). Imaging process as ethnographic inquiry. *Visual Anthropology*, 1(4), 433-451. <https://doi.org/10.1080/08949468.1988.9966499>
- CALL-CUMMINGS, M., HAUBER-ÖZER, M., BYERS, C., & MANCUSO, G. P. (2019). The power of/in photovoice. *International Journal of Research y Method in Education*, 42(4), 399-413. <https://doi.org/10.1080/1743727X.2018.1492536>
- COLECTIVO IOÉ (2003). *Investigación acción participativa: Propuesta para un ejercicio activo de ciudadanía*. Conferencia. Encuentro de la Consejería de Juventud. Córdoba, junio de 2003. https://www.colectivoioe.org/index.php/publicaciones_articulos/show/id/95
- EGEA, C., NIETO, J., DOMÍNGUEZ, J., y GONZÁLEZ, R. A. (2008). *Vulnerabilidad del tejido social de los barrios desfavorecidos de Andalucía. Análisis y potencialidades*. Centro de Estudios Andaluces. https://www.centrodeestudiosandaluces.es/datos/factoriaideas/ifo11_08.pdf
- ESPADAS-ALCÁZAR, M. Á. (2017). Procesos comunitarios y redes colaborativas para la inserción social: la experiencia del Polígono del Valle en Jaén (España). *Trabajo Social Global-Global Social Work*, 7(13), 193-217. <https://doi.org/10.30827/tsg-gsw.v7i13.6481>
- FERNÁNDEZ, A., y EGIDO, R. (2014). El trabajo social comunitario «¡Sí se puede!»: Ejemplos prácticos de satisfacción de necesidades sociales. *Azarbe, Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, (3), 263-269. <https://revistas.um.es/azarbe/article/view/198741>
- FERNÁNDEZ, T., y LÓPEZ, A. (2008). *Trabajo Social comunitario: afrontando juntos los desafíos del siglo XXI*. Alianza Editorial.
- FRANCÉS, F. (2016). *Metodologías participativas para la investigación y la intervención social*. Universidad de Alicante.

- FRANCÉS, F., ALAMINOS, A., PENALVA-VERDÚ, C., y SANTACREU, Ó. (2015). *La investigación participativa: métodos y técnicas*. PYDLOS Ediciones. <http://hdl.handle.net/10045/52607>
- GANUZA, E., OLIVARI, L., PAÑO, P., BUITRAGO, L., y LORENZANA, C. (2010). *La democracia en acción: una visión desde las metodologías participativas*. Antígona Procesos Participativos. <https://digital.csic.es/handle/10261/79311>
- GRUPO DE EPIDEMIOLOGÍA SOCIAL Y CARDIOVASCULAR DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ. (2016). *Photovoice Villaverde. Un estudio participativo sobre la alimentación a través de la fotografía*. Heart Healthy Hoods. <https://www.hhhproject.es/hhh-sub-studies/photovoice/photovoice-publications/>
- HERGENRATHER, K. C., RHODES, S. D., COWAN, C. A., BARDHOSHI, G., & PULA, S. (2009). Photovoice as community-based participatory research: A qualitative review. *American journal of health behavior*, 33(6), 686-698. <https://doi.org/10.5993/AJHB.33.6.6>
- HERNÁNDEZ, L. (2010). Antes de empezar con metodologías participativas. *Cuadernos CIMAS*. Observatorio Internacional de ciudadanía y medio ambiente sostenible. https://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/08/m_DHernandez_ANTES.pdf
- JUNTA DE ANDALUCÍA (2018). *Estrategia Regional Andaluza para la Cohesión e inserción social. Intervención en Zonas Desfavorecidas*. Consejería de Igualdad y Políticas Sociales. <https://www.juntadeandalucia.es/servicios/publicaciones/detalle/78556.html>
- MELLEIRO, M.M., y GUALDA, D. M. R. (2005). La fotovoz como estrategia para la recolección de datos en una investigación etnográfica. *Ciencia y enfermería*, 11(1), 51-57. <https://doi.org/10.4067/S0717-95532005000100006>
- MONTAÑÉS, M. (2009). *Metodología y Técnica Participativa. Teoría y Práctica de una Estrategia de Investigación Participativa*. Universitat Oberta de Catalunya.
- MONTAÑÉS, M., y MARTÍN, P. (2017). De la IAP a las Metodologías Sociopráxicas. *Habitat y Sociedad*, (10), 35-52. <https://doi.org/10.12795/HabitatYSociedad.2017.i10.03>
- MORENO, J.L., y ESPADAS, M.A. (2009). Investigación-acción participativa. En R. Reyes (Dir), *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico-Social*. Plaza y Valdés.
- PASTOR SELLER, E. (2004). La participación ciudadana en el ámbito local, eje transversal del trabajo social comunitario. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, (12), 103-137. <https://doi.org/10.14198/ALTERN2004.12.6>
- PASTOR-SELLER, E. (2021). Compromisos, dilemas y desafíos del Trabajo Social con dimensión colectiva en tiempos de pandemia. *Prospectiva*, (32), 1-14. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i32.11397>

- RAMOS-FEIJÓO, C., y FRANCÉS, F. (2021). Participación en los procesos de cuidados desde el Modelo de Atención Integral y Centrada en la Persona (MAICP). *Prisma Social*, (32), 45-68. <https://revistaprismasocial.es/article/view/4075>
- REBOLLO, O., y PINDADO, F. (2022). La segregación cívico-comunitaria. En I. Blanco y R. Gomà (Eds.), *¿Vidas segregadas? Reconstruir fraternidad* (pp. 56-74). Tirant lo Blanch.
- RED CIMAS. (2015). *Metodologías participativas. Sociopraxis para la creatividad social*. Dextra. https://www.researchgate.net/publication/281592399_Metodologias_participativas_sociopraxis_para_la_creatividad_social
- SÁNCHEZ-LEDESMA, E., PÉREZ, A., VÁZQUEZ, N., GARCÍA-SUBIRATS, I., FERNÁNDEZ, A., NOVOA, A. M., y DABAN, F. (2018). La priorización comunitaria en el programa *Barcelona Salut als Barris*. *Gaceta Sanitaria*, 32(2), 187-192. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2017.04.005>
- SORIANO, E., y CALA, V. (2016). *Fotovoz: un método de investigación en ciencias sociales y salud*. La Muralla.
- VILLASANTE, T.R. (2002) Reflexividades socio-práxicas: esquemas metodológicos participativos. En F. J. Garrido y T. Rodríguez-Villasante (Eds.), *Metodologías y presupuestos participativos* (pp. 43-76). CIMAS-IEPALA.
- WANG, C. (1999). Photovoice: A Participatory Action Research Strategy Applied to Women's Health. *Journal of Women's Health*, 8(2), 185-192. <https://doi.org/10.1089/jwh.1999.8.185>
- WANG, C., & BURRIS, M. A. (1997). Photovoice: Concept, methodology, and use for participatory needs assessment. *Health Education & Behavior*, 24(3), 369-387. <https://doi.org/10.1177/109019819702400309>